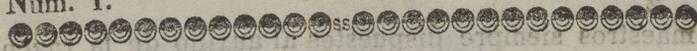


Núm. 1.



DIARIO DE LIMA.



Domingo 3 de noviembre de 1822.—Los Innumerables
Mártires de Zaragoza, y San Valentin M.
Jubileo circular en Sto. Domingo.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el Sol á las 5 horas 47' 2"—Se pone á las 6 h.
12' 58"—Debe señalar el relox al medio dia ver-
dadero á las 11 h. 43' 47"

INTRODUCCION.

Al emprender las difíciles tareas que se han propuesto cuatro socios amantes de la ilustracion de su patria y del esplendor de sus luces; no envanecidos con sus pequeños conocimientos creen elevarse á la alta cumbre de los sublimes genios; ni neciamente confiados en la debilidad de sus fuerzas esperan agradar á todos con solo el atractivo de sus meras producciones.

Prevenida de antemano la razon, conoce los graves embarazos opuestos á la exactitud de sus desempeños; pues así el amor á la Patria, y el deseo del establecimiento de su libertad; como la aplicacion constante y el estudio asiduo son los nobles estímulos y los fuertes resortes que la animan á arrostrar los riesgos que con prevencion ha discernido.

Por otra parte, como no es de creer, que el loable empeño de atentar esta ardua empresa, dexé de hallar prosélitos en la multitud de jóvenes instruidos, que ansian desplegar el fondo de sus notorios conocimientos; y en los respetables

maestros siempre dispuestos al auxilio de la razon descarriada; damos principio á este diario, permitiendo adularse desde ahora á nuestros corazones con las mas risueñas esperanzas.

¡Salve amada Patria! Seas tantas veces ensalzada por el tierno amor de tus verdaderos hijos, cuantas la justicia, la razon y la verdad con sus indeficientes luces se dexen percibir en el augusto trono de tu sacrosanto altar.

AL SOBERANO CONGRESO.

ODA.

Señor, el triste pueblo
que lloró por tres siglos
la esclavitud funesta
de un barbaro dominio,
rompió la espada fiera
del déspota atrevido,
que la purpúrea sangre
le place en su delirio.
Sediento de la nuestra
aun brama enfurecido,
y por lograrla invoca
al genio del abismo.
No quiera, no la suerte
profane con pié altivo
el suelo donde un dia
la libertad tuvimos.
Ante las crueles aras
seremos ofrecidos
del numen sanguinario
que llama en los peligros
el homicida acero....
Pero ¿por qué destino
en días tan plausibles
lloramos y gemimos?
No mira ya el tirano

que en su trono divino
la libertad sagrada
preside estos dominios?
No mira ya á los padres
de la patria conscriptos
gustosos ofreciendo
sus caros sacrificios?
El tiempo venturoso
volando complacido
decantará las glorias
que el cielo darnos quiso.
No entonará ya el alma
los esforzados himnos
que tributaba un tiempo
al ciego despotismo.
¡O monstruo abominable
que en hórridos conflictos
y amargas pesadumbres
pusiste al pecho mio!
Dexa feroz que goce,
dexa que goce alivio:
no turbes el reposo
de un mísero afligido.
Y tú Congreso sabio
por nuestro bien unido,

consagrad vuestros votos
 con cánticos sencillos.
 Que tiemblen los tiranos:
 que tiemblen si no han visto
 recuperar la Patria
 sus derechos perdidos.

Vosotros, los clamores
 recibireis sumisos
 de mil felices pueblos
 que estaban abatidos.
 Y del laurel ornado
 al mérito debido,
 será vuestra memoria
 eterna en todo siglo.

REMITIDA.—Ss. Diaristas. Muy ss. mios. Anoche por una bagatela reñí con mi muger, y entre las palabras ofensivas con que pretendió injuriarme fué decirme *que no tenia calzones*. Yo creí que se me habia olvidado el ponérmelos; y echando mano á ellos, encontré que estaba vestido con unos de paño. Le dixé que se engañaba, pues tenia calzones y muy bien puestos; pero ella respondió, que aunque así fuese de nada me servían: pues los calzones siendo una ropa inventada por una muger, y usada antiguamente por las de su sexó para vestirse honestamente, si los hombres la traian puesta, era por haber despojado á las mugeres de su uso, para hacerlas mas dependientes de su capricho; y asi siendo impropia del adorno del hombre por ignorar mucho su origen y para que fueron inventados, todos hacen gala de tener calzones, y maldito si saben los mas el modo de atacárselos. Aseguro á ustedes que me ha dexado atónito la teología de mi muger, y pensando en esto no he podido dormir en toda la noche; y asi les suplico me informen lo que sepan de esta cosa para mi sosiego. Es de ustedes s. s. s.—*Narciso*.

CONTESTACION.

Muy sr. nuestro.—Informados de la riña que ha tenido V. con su esposa, y de que le ha zaherido con decirle *que no tiene calzones*, y lo demas de que nos instruye, debemos decirle: que en cuanto á la invencion de los calzones y á su autora y uso que se hizo de ellos, tiene justísima razon su esposa de V. En cuanto al buen ó mal uso que haga V. de ellos, ella solo lo puede saber. Ciñéndonos á su origen, es constante que nuestro primer padre no los tuvo, ni ninguno de sus hijos y nietos. Si en aquel tiempo se hubieran usado calzones, no le hubiera sucedido al Patriarca Noé el quedar descubierto é indecente ante sus hijos despues del diluvio. Así se mantuvieron los hombres sin calzones durante cuatro siglos mas, hasta que Semiramis, reyna de Babilonia, heroyna valiente y atrevida, con motivo de pelear á caballo; y viendo que en las batallas á veces se descubrian sus carnes por no poder sujetar las ropas talaes de que todos usaban, inventó los calzones y usó de ellos ya toda su vida, y á su exemplo las mugeres de su tiempo por el deseo de presentarse honestas en todas ocasiones. Del tiempo en que empezaron los hombres á usarlos, no hay memoria; pero bien se entiende que fué muy posterior á su invento. Creemos quedará V. instruido y satisfecho de su consulta, y deseamos nos ocupe en cuanto fuere de su agrado. Somos de V. seguros servidores.

Para cualquier puerto del Pacifico se fleta el bergantin sueco SOFIA, de 250 toneladas. Darán razon en la calle de Nuñez.

TEATRO.—*La muger de dos maridos—Tonadilla—Sarynete.*

LIMA, 1822.

IMPRENTA DE DON JOSE MASIAS